

Libros para aprender
Lengua y literatura 1 - 7mo grado
Fundación Edelvives

Itinerarios y posibilidades de seguir leyendo **en estado de intriga**

Dice Bifo Berardi en su libro “Respirare : caos y poesía” que *la poesía es el exceso del lenguaje, el significante desembarazado de los límites del significado*. Un poema puede ponernos en una sintonía de seguir abriendo puntas de pensamiento y preguntas poniendo a prueba las fronteras individuales y colectivas de interpretación.

Una canción puede ser ese texto que al quedar en el aire, resuena en otras textualidades y al ser descubiertas continúen evocándola, llamando a otros textos. En “se nos hace agua la boca” reunimos sólo algunos textos a partir de “Sal” de Gustavo Cerati, invitando a explorar la *librodiversidad* que nos ofrecen las colecciones disponibles en la Biblioteca Escolar.

El cuento “La inspiración” de Pablo de Santis podría llevarnos hacia los relatos policiales y detectivescos pero la descripción del trabajo del poeta es muy tentadora. Este cuento desea a la poesía y hacia ella orienta. “Cometa en llamas”, con cinco libros de poesía muy distintos abren muchos otros itinerarios posibles.

El manual nos acerca seis presentaciones de novelas que podemos leer, todas tienen un comentario y una contextualización. Sabemos poco de cada una, lo necesario para quedar en estado de intriga. si las respuestas pudieran esperar un poco, si acudir a la reposición inmediata de sentidos pudiera atrasarse...La propuesta es leer los párrafos de las seis novelas y conectarlos con alguno de estos cinco fragmentos de poemas que se encuentran en los libros de la colección “Leer abre mundos”.

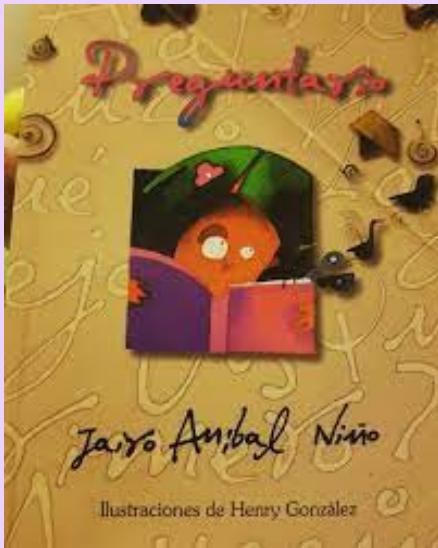
"se nos hace agua la boca"



"Con un beso azul
La espuma se convierte en sal
Sirenas e hipocampos
Con su canto nos encantarán"
Gustavo Cerati



"COMETA EN LLAMAS"



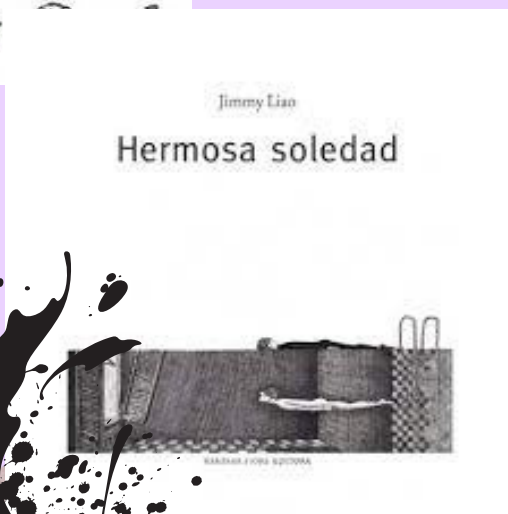
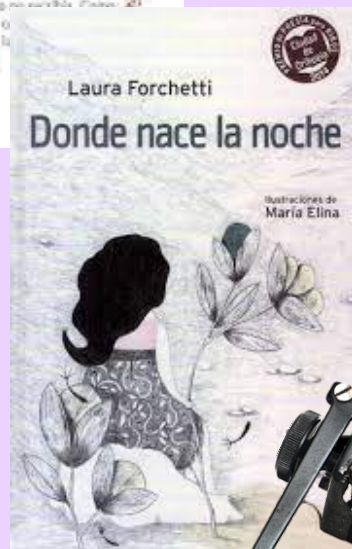
El poeta Siao, que vivía desde el niño en el palacio imperial, fue encontrado muerto en su habitación. El médico de la corte decretó que la muerte había sido provocada por alguna enfermedad que le había mordido los labios de azul. Pero ni en los labios ni en los alfileres fijados en su habitación había huellas de veneno.

El consejero favorito del emperador estaba tan conmovido por la muerte de Siao, que ordenó buscar al sabio Feng. A pesar de la fama que le había dado la resolución de varios enigmas entre ellos la muerte del mariscal Chou y los llamados "crímenes del dragón" Feng, sentía como un campesino pobre. Los grandes imperiales se negaron a dejarlo pasar, y el consejero fingió tener que ir a buscar a los poetas del palacio para consultarle a la habitación del muerto.

Sobrio una mala luz se encontraron los instrumentos de caligrafía del poeta Siao: el pincel de pelo de mono, el papel de bambú, la tinta negra, el bazo con que acostumbraba a sellar sus composiciones.

«¿De concienzudos literarios son muy escaso y un poco antipáticos. Pero sé que Siao era un famoso poeta, y que sus poemas se combatían por ellos —dijo Feng—. ¿Por qué todo esto está así en casa?»

—Sobrio Feng: hacía largo tiempo que Siao no escribía. ¿Por qué, comencé a buscar un ideograma y lo encontré. Siao había justo que volviera la el momento de conseguirlo, algo le pasó.



en estado de intriga

- Sé que estás allí, Lydia Carreras de Sosa
- El hobbit, J.R.R Tolkien
- El barón rampante, Ítalo Calvino

Poesía

- El túnel de los pájaros muertos, Marcelo Birmajer
- Los vecinos mueren en las novelas, Sergio Aguirre
- ¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?, Philip K. Dick